

EL OBRERO FERROVIARIO

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA

Redacción, Administración y Comité Central: MÉJICO 2070

¿Por qué nos organizamos?

Porque hemos visto que la desunión y la falta de organización ha servido para empeorar nuestras condiciones.

Porque la experiencia de todos los días nos ha demostrado y nos demuestra que la razón y la justicia que nos asisten en nuestras quejas y reclamaciones individuales, son desoídas por nuestros superiores y explotadores.

Porque entre nosotros y los capitalistas existe un profundo y radical antagonismo, que el beneficio de uno sabe estar en detrimento del otro, por lo que no es posible confiar en que nuestros enemigos se preocupen de nuestro bienestar.

Porque no teniendo ningún valor la justicia ni la razón, debemos—si no queremos dejarnos inmolarse por intereses ajenos—apelar a la fuerza—que está en la unión—para defender nuestros intereses.

Por dignidad nos organizamos; para conquistar, por nuestros propios esfuerzos, el bienestar que necesitamos y la libertad que nos hace falta.

Para evitar que nos ultrajen y humillen.

Para sustituir los actuales términos de nuestras relaciones con los explotadores que se expresan en la frase "ricos y pobres", por esta más exacta y más significativa: "trabajo y capital", fuerza viva y fuerza muerta; relación de potencia a potencia, y no de siervos y señores, como sucede en la actualidad.

Para desligarnos del mundo de parásitos que nos rodea; para poder demostrar prácticamente nuestra fuerza; para preparar un porvenir más libre y justo, donde no haya explotadores ni explotados.

Para evitar el progresivo empeoramiento de nuestras condiciones de trabajo que persigue el capitalismo ferroviario; para anular las discordias y rencores que nos dividen en beneficio de nuestros explotadores.

Para conquistar por medio de la fuerza que nos da la unión, las mejoras que necesitamos; para ayudarnos y educarnos mutuamente.

Nos organizamos, en fin, por comprender que la organización es el medio más útil y eficaz de nuestro mejoramiento y elevación y el instrumento específico de la total liberación que anhelamos.

La velocidad de los trenes

No entraré, seguramente, en las intrincadas ramificaciones de la técnica para explicaros la cuestión de la velocidad.

No, no está en mi ánimo meterme en "camisa de once varas" ni tampoco enseñar lo que yo ignoro.

Hago, simplemente, un corto comentario, risueño si se quiere, a las cosas que suceden en nuestro gremio ferrocarrilero, un comentario que, de risueño, puede transformarse en grave y hacer pensar a más de cuatro que no piensan.

He aquí la cuestión: la velocidad de los trenes; tal es el nombre que le he dado. Es lo que llama la atención de los ferroviarios; máxime cuando esos trenes pertenecen a la empresa en que ellos trabajan y sudan como bestias para ganar un miserable jornal.

La velocidad de los trenes es muy apreciada cuando existen mutuos rivales—carne de locomotora y carne de furgón—que se esfuerzan por competirse, corriendo, por lo general, en vías que llevan la misma dirección. ¡Eso es lo que sucede en la estación Mercedes de Buenos Aires! Casi siempre que un tren del Pacífico

se aproxima a uno del Oeste o viceversa, el personal de la máquina se propone aumentar la velocidad para salir triunfante en la carrera. Y al triunfar uno u otro, viene acto seguido el desempeño del papel ridículo: los que triunfan dan gritos destemplados, hacen cortes de manga, etc.; no se dan cuenta los muy ingenios que los triunfantes no son ellos: es el monstruo que ha comprado con sus esterlinas el capital inglés; es el monstruo que acelera la marcha de los trenes porque ha tenido una perfección más superior en la técnica de su construcción... ¡Son los dos monstruos: el monstruo de hierro y el monstruo capitalista!...

¡Oh!, cuán mejor sería que los ferroviarios no se preocuparan de esas nimiedades que redundan en beneficio exclusivo de las empresas!

La verdadera velocidad que debe preocupar vuestra atención, ¿sabéis cuál es? ¡Es la velocidad de la organización!

Cuando ésta triunfe en la carrera que ha emprendido con las empresas ferrocarrileras, habremos triunfado! ¡Ese es el verdadero triunfo que debe entusiasmarlos!...

Federado consciente.

Buenos Aires—1914.

POR LA VERDAD

En "La Vanguardia" correspondiente al 1.º de Mayo, apareció un artículo sobre la organización ferroviaria, en el que se hacían apreciaciones inexactas y afirmaciones completamente infundadas respecto a nuestra organización, que nosotros entendemos no poder autorizar con nuestro silencio, máxime teniendo presente que, por ser firmado por el redactor de La Fraternidad, la inmensa mayoría de los lectores podrían creer cierto todo lo que allí se afirma.

No disponiendo de tiempo para refutar "in extenso" las afirmaciones y apreciaciones caprichosas, nos limitamos, por ahora, a una breve declaración, sin perjuicio de volver a ocuparnos del asunto si llegara a ser necesario.

1.º El título adoptado por nuestra organización es lógico y más apropiado del que tiene la organización a la cual él pertenece como empleado.

2.º La organización a bases múltiples en el país sólo existe en la imaginación de alemanófilos. El sistema federalista, aparte de ser el sistema de la casi totalidad de las organizaciones sindicales existentes entre nosotros, tiene una confirmación de su valor y eficacia entre los ferroviarios en el desarrollo y prosperidad de nuestra organización, en el tiempo en que las organizaciones similares a bases múltiples permanecen estancadas y hasta retroceden.

3.º En lo que se refiere al movimiento del Pacífico (junio y julio 1913) hemos expuesto ampliamente nuestra actitud en los números 13 y 14 de EL OBRERO FERROVIARIO, y la actitud del articulista, que un año más tarde reedita sus errores, prescindiendo de las refutaciones que aún esperan una respuesta, no puede ser discutida y nos limitamos a señalar el hecho en lo que tiene de desleal.

4.º Es completamente incierto que nuestra organización está compuesta de obreros de talleres exclusivamente. En todas las secciones organizadas de nuestra Federación pertenece el personal de talleres, tráfico, vías y obras y hasta del departamento de tracción.

Con estos ligeros apuntes dejamos contestada en parte la publicación mencionada, que tanta extrañeza causó entre los compañeros militantes.

Y, para terminar, sólo nos resta llamar la atención de los compañeros ferroviarios en general sobre la actitud equívoca de ciertas personas que, al mismo tiempo que predicaban la necesidad de una unión, hacen obra de denigración y de desprestigio contra las organizaciones con las cuales dicen que es necesario unirse.

Al mismo tiempo nos complacemos en dejar constancia de que jamás hemos iniciado ni iniciaremos discusiones que puedan originar discordias entre los explotados ferroviarios. Si éstas estallaran, los promotores deben asumir las responsabilidades de sus torpezas.

¿Y esa comisión mixta?...

Hay una comisión mixta, llamada por sus resoluciones, a grandes resultados y, que no suena ni trueno... Todo el elemento consciente de tracción y tráfico tiene fija la atención allí, porque reconoce que de allí surgirá el sello de unión histórica que ha de garantizar en lo futuro nuestra libertad para luchar por la sacrosanta emancipación obrera en general, y de nuestro gran gremio en particular.

¿Qué hace esa Comisión Mixta? ¿Acaso no comprende la grandeza de la misión que le está encomendada? ¿No cree en la ansiedad con que se esperan sus movimientos por una gran parte de los obreros ferroviarios en general? ¿Acaso hay alguien en la comisión que obstruya el paso a tan noble idea tal cual lo es el unificar las fuerzas del gremio más numeroso de la República? ¿No oye los gemidos de los oprimidos del riel? ¿No oye las protestas generales al producirse el chasquido del látigo de los opresores? ¿No ve a este bravo gremio cual león herido, revolverse en su impotencia, por su deficiente o embrionaria organización?

El que tiene oportunidad de hablar con muchos compañeros de ambos bandos, es decir, tracción y tráfico, se da cuenta: 1.º de la falta de prestigio de "La Fraternidad" entre los primeros, y 2.º los vehementes deseos de unión que animan a todos sin excepción alguna. Con gran satisfacción he oído a muchos decir: "O todos Fraternidad, o todos Federación". No hay término medio: el dilema es de hierro, la unión o nada. Nadie ignora los beneficios de la unión, nadie ignora que la tracción sin el tráfico no va a ninguna parte, y viceversa.

Otra característica del actual estado de cosas es la tristeza en muchos rostros, el desaliento con que tratan las cuestiones del gremio, la convicción profunda de impotencia y la "resignación" con que se sobrellevan todas las injusticias para asegurar el pan cotidiano de los hijos.

Pero, como movidos por una chispa eléctrica, esos rostros se reaniman con fulgores vivos, animando sus pupilas un sereno brillo, al concebir la esperanza de la unificación, y hasta se entusiasman... Porque sólo así seremos fuertes y respetados; sólo así seremos considerados como hombres, y no como simples engranajes de la gran máquina ferroviaria que si se descompone o rompe se cambia sencillamente. Sólo la unión nos devolverá, con el prestigio, los derechos que la Constitución Argentina nos acuerda y que las empresas extranjeras nos limitan o privan en absoluto.

Los maquinistas y foguistas son los que más sufren las consecuencias de esta falta de garantías; agobiados por los excesos de trabajo que en general es correspondido con malos tratos de sus jefes e imposiciones brutales, que están obligados a soportar ahogando el grito de rebelión al partir de sus labios; dominando con su

premo esfuerzo los nervios que se sublevarían por la tensión de tanta injusticia y, en fin, rindiendo la altivez, doblando la cerviz al recordar las obligaciones de padre o de único sostén de una familia en quien repercutiría dolorosamente cualquier resultado adverso que la falta de garantías de trabajo le acarreará... por falta de unión, por falta de esa fuerza colectiva que es una garantía de los derechos de hombres y de justicia y equidad como colectividad obrera.

Si, falta unión, sufren todos individualmente, porque la agrupación llamada a defenderlos nada puede por ahora y mucho menos en adelante si sigue en su misticismo corporativo, que es una ficción, una parodia indigna de hombres luchadores; nada pueden imponer. ¡Cuales modernos franciscanos, su misión es implorar!

Los gremios interesados despiertan. Bajo el látigo de la adversidad se desesperan e inquieran la causa que los sacude; y, compenetrados de la obligación del momento, de la responsabilidad ante la historia, ante nuestros hijos, que mañana serán parias, dignos sucesores de los que les servimos de padres, ante la imperiosa necesidad de dejar marcado nuestro paso en esta época de desconciertos por que atraviesa este numeroso gremio, emplazamos a la Comisión Mixta a que se expida, declare su impotencia o denuncie la parte que obstruye la finalidad de su misión, y se acabe la mistificación; es necesario, imperioso, que nos miremos las caras; basta de complacencias y paliativos, truene la verdad; el interés de 200.000 obreros lo demanda; caiga la máscara del que se oponga a la unión de los obreros ferroviarios, y sobre él caiga el anatema de los convencidos, de los fuertes, de los verdaderos luchadores por el bien general sin mezquinos intereses; individualmente sabremos descubrir las pequeñeces particulares que obstruyen la unión, pondremos las lastras de relieve y llevaremos el convencimiento que le imponga al ánimo de los indecisos o de los pobres de espíritu, fanatizados por olímpicas promesas que jamás se cumplirán.

Es hora... Arriba el telón... y abajo las caretas!!

¡Que hable la Comisión Mixta!

Luchador.

Mayo de 1914.

Voces de aliento

¡Compañeros!

¡Cuán fecunda nos resulta la obra que realiza el pensamiento humano; el pensamiento que impulsa a los obreros y los hace marchar hacia la conquista de sus derechos!

En él se encierra todo el poder de los oprimidos; con él y con la constancia hemos de llegar a la finalidad. El triunfo de la idea se aproxima! Ya está próximo el día que nosotros anhelamos!

Hoy se ha presentado el momento más culminante de la lucha; en ella y con el interés de cada uno, debemos de batallar incansablemente para llegar a esa aurora tan solemne!

Recién entonces, compañeros, podremos afrontar las consecuencias que hoy nos aporta la falta de unión y solidaridad que reina en el espíritu apocado de varios compañeros de faena!

Hay tanta, pero tanta necesidad, que nos obliga a que seamos todos del mismo ideal que, para llevar a cabo tan deseado propósito, debemos de recapacitar un momento; capacitarnos con el estudio y contemplar detenidamente la situación presente y la futura.

Para eso hay que asociarse en la fecunda y gloriosa Federación Ferrocarrilera.

¡Entonces sí que podremos decir, con todo el poder y el derecho que nos concede nuestra fuerza, de que esto nos pertenece!

¡Entonces sí que podremos librar la batalla!...

¡Entonces sí que podremos contemplar, después de la titánica lucha que hemos emprendido con nuestros enemigos, el triunfo de nuestros anhelos y el abrazo fraternal que nos daremos al unísono bajo los rojos pliegues de nuestra bandera!

Y para eso repito, compañeros, que no dejéis atrás a la idea justiciera y fecunda que nos impulsa; pronto saborearemos y celebraremos, en la más solemne inspiración de todos, la dulce miel de sus conquistas!...

¡Adelante, ferrocarrileros!

¡Es preciso no retroceder ante los obstáculos que se nos presenten en el camino!

¡Siempre adelante!

¡Hay que perseverar en los humanos propósitos que perseguimos! En la perseverancia, en la constancia del obrero que lucha para elevar la situación misérrima de sus hermanos, existe lo esencial; existe el optimismo que reconforta y prepara el triunfo de los explotados!

Y, si seguimos oprimidos bajo el yugo del trabajo, no podemos culpar a nadie: sólo nosotros tenemos la culpa; solamente nosotros somos la causa de ello.

¡Por qué? — dirán muchos.

Pues porque no tenemos la suficiente fuerza de voluntad para unirnos férreamente y combatir esas injusticias de que somos víctimas.

Es por eso que no debemos de tolerar por más tiempo esta indiferencia que nos esclaviza ante el capital.

En nosotros existe una fuerza oculta; debemos de exteriorizarla con el poder de nuestras convicciones en la acción de todos los días; debemos de descubrirla a todos los timoratos con mucho tesón.

¡La vida es un continuo batallar; pero, al fin de la jornada, recogeremos el fruto de lo que hemos sembrado: la emancipación!...

Fraternalmente os saludamos.

Un Federado.

Mechita.

El vicio desbordante del capitalista y la enfermedad obrera

¡Compañeros!

¡Habrá llegado el momento de acabar con esa gran indiferencia que reina entre nosotros?

Los trabajadores, en este momento histórico, se encuentran divididos por una gran acumulación de rencor personal. El que escribe estos renglones lo considera como un árbol rodeado de la mayor podredumbre, que es asaltado sin cesar por los gusanos...

Por esta causa ese árbol se mantiene semi-caído en la mitad del camino; no se alza con valentía ante el monstruo del capital.

El daño ha nacido, ha germinado, se ha arraigado entre nosotros.

Yo me acuso a mí mismo y a todos los que participan directamente en el movimiento gremial. Para vergüenza del siglo XX pertenecemos a una germinación muy destemplada!...

Entre nosotros está la gran fuerza que necesita el mundo; con un impulso unánime, espontáneo, él quedará transformado por completo.

El capitalismo nos mantiene entretenidos y sumisos para explotarnos mejor; para saborear la maldita ambición que él sustenta...

Procura tener a la masa trabajadora dividida, aislada, para que nazca la desconfianza.

¡Qué tristeza experimenta el obrero que piensa al contemplar la desorganización que existe entre sus hermanos de miserias!...

El proletariado contribuye con su esfuerzo muscular para mantener en la holganza a una inmensa caterva de zánganos improductivos, inútiles...

Estos no tienen en cuenta la importan-

cia que tiene el derecho de los obreros que trabajan todos los días y sudan como buecos en la faena.

¡Qué distante nos encontramos los ferrocarrileros; aún está muy lejos la meta gloriosa de nuestro triunfo! ¡En vez de iluminar a nuestros cerebros y a nuestros corazones con la sublime antorcha de la verdad que encierra la síntesis suprema de la organización, nos obscurecemos con pesimismo, ruindad, desconfianza, pesimismo, ruindad y desconfianza que se traduce en impotencia!...

Es preciso entrar en el camino de la unión; entusiasrnos por nuestro sindicato; marchar altivos, viriles e impregnados de optimismo, haciendo flamear en lo alto el rojo estandarte de la Federación Ferrocarrilera!

Es vergonzoso el estado presente... A todos nos pertenece una buena parte de culpabilidad; todos somos cómplices de la desigualdad reinante.

Todos nosotros tenemos la obligación moral de ingresar, propagar y difundir por toda la república el anhelo que persigue la organización ferrocarrilera!

Peón de cuadrilla, guarda barrera, peón de estación, cambista, enganchador, cabinero, telegrafista, apuntador, auxiliar, jefe de estación, revisador, guarda tren, limpia máquina, foguista, maquinista, y todos los que forman el personal subalterno de las empresas de ferrocarriles, tienen el deber de hacer propaganda en pro de nuestro sindicato federativo.

Tened en cuenta, compañeros, que todos saldremos beneficiados; no existirán privilegios para ninguno: todos estarán incluidos en el futuro pliego de condiciones...

Es hora de que desaparezca de una vez por todas ese orgullo infundado que caracteriza a algunos de nuestros compañeros. El mando despótico hay que dejarlo para los lacayos; aquellos que tienen cualidades para desempeñar la denigrante función del trompetista de órdenes, del ruñán, del alcahuete...

Reconfortad, compañeros, vuestro espíritu decaído; salid de la maldita senda del alcohol; ingresad en el camino del bien y de la verdad; luchad con valentía, con orgullo, por el triunfo de la justicia. Formad revolución en vuestros cerebros de explotados; evolucionad aceleradamente hacia la perfección del descontento que palpita en lo más noble, en lo más hondo, en lo más profundo de vuestros sentires! En una palabra: ¡haced lo posible para ser hombres!

¡Estáis en el deber de trabajar por vuestra emancipación de proletarios!...

M. E. V. — Ferrocarril.

¡COBARDES!...

¡Sí, cobardes!... Y si no, ¿de qué manera se les puede llamar a los que comprenden el grandioso significado que tiene la lucha sindical para los asalariados y no hacen nada para practicarla? Y si no, ¿qué nombre podríamos darle a los que saben cuán inmenso es el beneficio que reportaría a los proletarios una sólida organización de clase y no hacen nada para reconfortarla? Y si no, ¿cómo podríamos decirle a los que no ignoran de que en la organización obrera se encuentra el poder y la fuerza para transformar por completo este régimen capitalista y no hacen nada para evolucionarla? Y si no, ¿qué mote tendríamos que aplicarle a los que tienen conciencia y capacidad societaria suficiente para comprender de que la emancipación del proletariado tiene que ser obra de ellos mismos y no hacen nada, absolutamente nada, para prepararla? Y si no, ¿qué frase tendríamos que buscar para los que tienen convicciones, ideologías, etc., y comprenden que la clase trabajadora es explotada a mansalva por una minoría de privilegiados de la fortuna, y no hacen nada, absolutamente nada, para agitarla? Y si no, ¿dónde hay un nombre más propicio que ese para aplicárselo en pleno rostro a los que "saben y no se preocupan" en despertar a ese pueblo que aun duerme a "pierna suelta" en los voluptuosos brazos de "la ignorancia"?...

¡Cobardes! ¡Sí, cobardes!

Vedete.

Buenos Aires, Abril de 1914.

UN CHASCO SUPERIOR

En otra oportunidad nos ocupamos detalladamente de la persecución de que eran y son víctimas los asociados de nuestra Federación. En el Sud, la superioridad ha organizado lo que, sin exageración, puede calificarse como caza del federado.

Muchos empleados han sido trasladados a puntos lejanos y otros rebajados de categoría ante la sospecha de que fueran federados. En cambio empleados ineptos, serviles y ambiciosos, han explotado en provecho propio esta manía persecutoria de la superioridad. Hanse dedicado a denunciar como federados a todos sus enemigos personales, fueran o no federados, y los superiores cometieron en cada caso doble injusticia, persiguiendo o rebajando a empleados aptos y ajenos en mucho a nuestra organización, a la vez que ascendían a incompetentes y ambiciosos empleados que sin escrúpulos de ninguna especie, especulaban sobre la buena fe de sus hermanos y la imbecilidad de los superiores.

En otras partes donde no se encontró con ningún miserable que denunciara a los federados, los superiores apelaron a un procedimiento que por lo muy ingenioso resultó chusco.

Para averiguar el número de asociados, los superiores ordenaron que todos los empleados debían firmar una fórmula manifestando retirarse de la Federación. El empleado que se negara, demostraba estar asociado en la Federación, y contra él los superiores pensaban adoptar toda una serie de medidas represivas. Pero los compañeros, dándose cuenta de la trampa, creyeron oportuno seguir la jugada, y acordaron firmar sin excepción la fórmula-renuncia.

Los superiores, al no encontrarse con ningún federado, sufrieron un terrible desencanto. Y como el procedimiento está de acuerdo con las circunstancias, aconsejamos a los compañeros a firmar todas las fórmulas de renuncia que les fueran presentadas por los superiores, ya que no tienen valor alguno.

Firmando, haremos renunciar a los superiores a semejante procedimiento. En la obra emprendida debemos ser astutos con los astutos.

REGLAMENTO INTERNO

A fin de ir obviando las dificultades que origina la falta de un estatuto, el Consejo Federal — por iniciativa de los compañeros de Cañada de Gómez — ha editado un reglamento interno que ha de contribuir, sin duda, a normalizar la marcha de nuestra organización.

En ese reglamento se especifican los deberes y derechos de los socios; van indicaciones sumarias sobre la forma en que deben administrarse las secciones, sobre las discusiones y asambleas, y las relaciones que cada sección debe observar con el Consejo.

De este reglamento han sido remitido 5 ejemplares a cada sección; aquellas que no los hubiesen recibido, están a tiempo a reclamarlo.

NUESTROS DEBERES

El primer deber de todo obrero ferroviario es el de estar asociado y abonar con puntualidad la insignificante cuota mensual a los compañeros encargados de la cobranza.

Después, no basta con ser asociado solamente; es nuestro deber hacer algo más: desplegar todas nuestras energías en pro de la Federación Ferrocarrilera.

No basta con ser asociados solamente; es preciso activar la propaganda, despertar a los dormidos, sacudir la apatía de los rehacios, formar conciencia societaria en todos los ferroviarios y hacer que ella penetre en la mente de los más indiferentes.

Es necesario luchar con valentía para tener asegurada nuestra victoria. ¡Es nuestro deber! Tenemos el deber y la obligación moral de contribuir con nuestro granito de arena para formar la grandiosa montaña y plantar en la cima de ella la roja y universal bandera de redención.

Rodatode.

Ferrocarrileros!

Ha sonado la hora en que todos los obreros del riel deben unirse y formar una fuerte organización ferrocarrilera; una formidable organización que sepa hacer respetar, en cualquier emergencia que se presente, los humanos derechos del ferroviario. Sí, compañeros; es necesario, urgente, imprescindible...

En nuestra mutua solidaridad está el triunfo que anhelamos todos aquellos que formamos parte integrante para hacer correr vertiginosamente a los monstruos del desierto, las locomotoras.

Somos nosotros los que les damos vida y hacemos que sus gigantesco músculos estén continuamente en movimiento.

¡Guay de ellos, los accionistas, los lacayos y los superiores, si nosotros nos rehúáramos colectivamente a mantener inactivos, por breve espacio de tiempo, sus miembros de acero!

Nos llamarían con premura, urgentemente, para que fuéramos a revisar todo su material rodante; nos darían todo lo exigido en nuestro petitorio!

¡Al transmitir, con nuestras energías musculares, la materia prima de su funcionamiento, ellas empezarían a rodar nuevamente!...

¡En nuestro desgaste de fuerzas se halla el secreto de su vida!...

Un limpia-máquinas.

El ejército es la escuela del crimen. — ANATOLE FRANCE.

La Federación Ferrocarrilera

En la Federación Ferrocarrilera se halla la fuerza, el arma más poderosa que poseemos los ferroviarios. En ella existe el dominio que necesitamos para conseguir nuestros anhelos de parias y desheredados!

Por lo tanto, todos los proletarios del riel están obligados, por su pésima condición económica, a adherirse a la Federación Ferrocarrilera—directamente o en sección respectiva—para ocupar, sin miedo ni cobardía, el puesto que nos corresponde.

¡En la organización está la nueva fuerza histórica de la edad moderna! El que así no lo entienda es un pobre hombre; merece compasión! Porque si él comprendiera con claridad cuán grandes son los beneficios que puede reportar a él y a todos sus compañeros, una sólida organización de clase, no sería menester indicarle donde se hallan sus deberes; pero, desgraciadamente, hay muchos todavía que tienen adornado su cerebro con densas capas de prejuicios seculares; encarnados prejuicios que impiden la aproximación de las modernas luces que proyectan los más modernos pensadores contemporáneos.

Nosotros, los ferroviarios, somos los que debemos marchar a la vanguardia de la organización proletaria.

La misma función que desempeñamos en el mundo del trabajo, nos enseña gráficamente, nuestra feliz actuación como clase asalariada.

Somos los primeros, podríamos decir, sin jaetancia, que tenemos el número suficiente para paralizar todo el febril movimiento comercial de nuestra República. Cuando toquemos la generala, para exigir lo que nos corresponde o para solidarizarnos con nuestros hermanos de explotación, será el acabóse total de la burguesía y del estado capitalista.

¡Entonces, compañeros, los decretos bárbaros de un Ramos Mexía cualquiera, no servirán para nada: quedarán derogados por la solidaridad obrera!...

Un cambista.

Cuando pienso en todos los males que he visto y que he sufrido, procedentes de los odios nacionales, me digo que todo reposa sobre una grosera mentira: el amor a la patria. — TOLSTOI.

MOVIMIENTO E INFORMES DE LAS SECCIONES

MONTE CASEROS

La sección constituida en esta marcha en continuo progreso, a pesar de que la mayor parte de los compañeros no despliegan la actividad que desearían.

La propaganda en favor de la organización ha quedado a cargo de pocos compañeros, y éstos a pesar de la buena voluntad que los anima no pueden realizar la propaganda necesaria porque hasta hoy ninguno de ellos posee el don de la ubicuidad.

Entendemos que en la organización sindical todos los militantes deben cumplir con sus deberes para que ésta pueda alcanzar la potencia necesaria para poder defender eficazmente los intereses de los asociados.

Por lo que incitamos a estos compañeros a no dejarse dominar por la pereza; a trabajar por la organización unidos y concordes y con el entusiasmo del principio.

Sólo así la sección podrá realizar los altos fines para que fué creada.

ROSARIO

HEMOSO ACTO DE SOLIDARIDAD—

Los compañeros de ésta nos han remitido varias listas de la suscripción levantada en favor de los compañeros aserradores durante el último movimiento que terminó con un bello triunfo, para publicar el nombre de los donantes.

No obstante haber prometido a los remitentes publicar esas listas, a última hora la tiranía del espacio nos obliga a venir menos a la promesa; pero, tanto para cumplir en parte el compromiso contraído como para evidenciar la importancia de esa manifestación de solidaridad, publicamos la suma total que cada lista arroja:

Lista número 29, \$ 66.85; núm. 30, \$ 60; número 31, \$ 74.80; núm. 32, \$ 81.40; núm. 33, pesos 80.20; núm. 34, \$ 86; núm. 35, \$ 62.50; número 36, \$ 72; núm. 55, \$ 49.70; núm. 10, \$ 5; cuya suma total asciende a \$ 638.45.

Estos datos incompletos y escuetos, hablan muy elocuentemente en favor de los compañeros rosarinos y actos como éstos desearíamos ver repetidos en todas las secciones.

DE SANTA FE

Pídole dé cabida en nuestro portavoz EL OBRERO FERROVIARIO, a la siguiente crónica: Quiero de que llegue a conocimiento de todos los obreros ferroviarios lo que hace "uno de nuestros compañeros antiguos", uno de aquellos que ayer era empleado subalterno como nosotros y hoy goza de un miserable puesto de encargado en una oficina de telégrafos. Cree este sujeto, por dicha causa, de que es un superior...

No se da cuenta de que sus compañeros le dieron lecciones y le sirvieron de escalera para que él subiera a ese insignificante lugar que hoy ocupa.

Ese es el señor que he aludido, y que se halla en la ciudad que menciona el título de esta crónica, en el Ferrocarril Provincial de Santa Fe.

El se las da de jefe, sin comprender de que nosotros sabemos de que este último se llama Lagé... y él es A. Pierini, el ex peón de cuadrilla. ¡He ahí al gran alcahuete que quiere pasar por lo que no es!

Vayan algunos concretos, por lo pronto, para aseverar lo que afirmo:

El 1.º de Abril designó al telegrafista A. M. para que hiciera servicio nocturno, sin tener en cuenta de que el compañero de referencia hacía cuatro meses que estaba en esa oficina.

Había, además, cinco colegas que todavía no habían hecho ese servicio. Uno de ellos tiene más de dos años y los otros con más de seis meses respectivamente.

Ese día se le antojó, como digo, elegir al compañero ya aludido, para que hiciera ese turno. Este camarada le contestó de que tenía a la señora enferma, y que hiciera el servicio de cambiarle el turno que le había dado.

El gran lacayo no atendió razones de ninguna especie; se concretó a decirle de que ese era su turno y tendría que hacerlo, sino él sabía las medidas que iba a adoptar. Ante esta contestación brutal y antihumana, el telegrafista A. M. le dijo de que no era su turno, desde el momento que era el más nuevo y los otros eran solteros y querían hacerlo.

Entonces, el tipo de referencia, en la más baja y denigrante representación de servilismo, le volvió a contestar:

—Vea el horario; usted no tiene nada que decir; si no cumple con lo dispuesto quedará sin servicio.

Ante esta contestación aún más brutal, el compañero tuvo que cumplir el mandato, dejando abandonada a su pobre señora que se encontraba enferma...

Después de trabajar dos noches vióse obligado a solicitar un permiso por tres días (léase sin goce de sueldo), para prestar los cuidados necesarios a su mujer.

Esto, entre médicos y otras cosas, le costó más de quince días de trabajo.

¿Quién es el culpable de lo sucedido? ¡Bien se ve de que "el señor encargado de telégrafos" tiene una buena parte de culpabilidad...

Otro caso patético: El compañero A. A. necesitaba dos horas de permiso para hacer una diligencia.

Dióle conocimiento a su jefe inmediato, diciéndole:

—Esta tarde debo hacer ciertas diligencias necesarias. Teniendo más horas suplementarias que todos los demás, le agradeceré si me saca de ese turno y ponerme en otro.

Esto se lo encareció varias veces; pero, como ya hemos dicho, el fiel representante de la burguesía, no le llevó el apunte. Le contestó en esta forma:

—Vea su horario; como está me lo va a cumplir; nada me importa de que los otros tengan menos horas que usted. Sino cumple no me tomará más servicio...

Al ver el camarada aludido de que "su jefe" (1) se hacía el desentendido, se retiró e hizo las diligencias y a las 2.35 p. m. regresó.

Por esta causa fué suspendido por dos días, sin apelación ninguna. ¡He ahí otro triunfo del señor encargado; la disciplina quedó salvada!

¡Ahí tenéis camaradas; ved cómo triunfan los serviles y los lacayos de la burguesía!

Sabiendo los compañeros santafesinos lo que es la organización obrera; que solo con ella serán

respetados y tratados como hombres; que sólo así gozarán de su libre albedrío y las libertades conquistadas hasta la fecha a la clase burguesa; y, sabiendo también que por medio de la organización podemos acabar con todas esas injusticias e iniquidades si sabéis de que "la unión hace la fuerza", ¿por qué no nos unimos e impulsamos con nuestro granito de arena a esa nueva potencia histórica de la humanidad? ¿Por qué permanecemos indiferentes, si así sólo veremos más abusos de los lacayos?

¡Acaso no es superfluo esperar de que el señor director del Ferrocarril Santa Fe intervenga en esta emergencia para hacer cumplir con su circular de presentación y para terminar con las críticas tome las medidas necesarias y de mayor urgencia con el señor encargado de telégrafos, a fin de evitar esas canalladas injustas y también algún incidente grave que haga perder el orden en la empresa que él dirige?...

Esperamos y recomendamos especial cuidado y consideraciones razonables al señor Pierini. ¡Cuidado con la pólvora, señor; vea que con ella no se juega!...

Saluda a todos los ferroviarios.—Un ferrocarrilero luchador.—Mayo 3 de 1914.

F. C. C. A.

LA BANDA

Los compañeros de ésta que con tanto entusiasmo e inteligencia han venido trabajando, parece que están a punto de ser dominados por la inercia.

Las asambleas que se convocan resultan escasamente concurridas. Parece que la mayoría desconoce la importancia y el valor que esas reuniones tienen para la vida de la organización. Los compañeros que así piensan, deben abandonar ese punto de vista erróneo y perjudicial. Las asambleas son los actos más importantes de la vida sindical—si se exceptúan las luchas—ya que de ahí surgen las iniciativas y se imprime a la organización la orientación que se considera útil.

Y todos los obreros que aman y comprenden la organización, deben participar activamente en las asambleas.

Es igualmente necesario que los asociados comprendan, de una buena vez, que el valor y la fuerza de la Federación está en relación directa con la actividad que todos desplegan.

Cada compañero que desea ver fuerte la organización, que desea ver unidos a todos los ferroviarios, en vez de perder el tiempo en descubrir las causas de la actual situación, debe esforzarse en hacer propaganda, en hacer comprender la imperiosa necesidad de la Federación.

Procediendo así, en breve, podríamos encontrarnos en mejores condiciones.

Los obstáculos y la indiferencia no pueden ser motivo para abandonar una obra útil y ellos indican la necesidad de una mayor actividad, que los militantes estamos en el deber de desplegar para salir victoriosos.

VILLA CONSTITUCION

UN VULGAR ESTAFADOR—

Para escarmiento de todos los miserables que especulan con el sacrificio de los obreros que luchan para conquistar condiciones de vida más humanas, para librarnos de toda responsabilidad o sospecha sobre actos de individuos que en ciertos momentos gozaron de nuestra confianza, hoy nos vemos obligados a hacer conocer el nombre de un estafador de nuestra organización, que no es otro que Octavio Cossini.

Este sujeto ha estafado a nuestra organización veintinueve pesos y como el Consejo Federal estaba dispuesto a no perdonarle esa canallada, el infeliz se retiró de La Fraternidad, de la que era socio, en vista de que la comisión directiva enterada por nosotros de lo ocurrido, intervino aconsejándole obrar correctamente.

Ese hecho sencillamente de abandonar su propia organización de oficio y alejarse de sus propios compañeros de trabajo, nos revela la moralidad del tipo.

A pesar de todo, los compañeros de esta sección que tan entusiastas se demostraron por la organización, entendemos que han de darle una lección a este estafador, trabajando para levantar la sección.

Camaradas honestos, de antecedentes insospechables nos han prometido trabajar con empeño a realizar esa obra.

En breve se iniciará la cobranza y se convocará a una reunión a fin de dejar constituida la sección y nombrar la comisión administrativa.

F. C. C. C.

SAN FRANCISCO

Muy adelantados se prosiguen los trabajos para constituir una sección de la Federación en esta importante localidad, donde el comisionado a tal efecto, no ha tenido mucho que luchar, pues el elemento es todo preparado y convenido de las bondades que ofrece la Federación Obrera Ferroviaria con sus propósitos de unificar las dispersas fuerzas y edificar un solo edificio social y una sola entidad gremial que responda ampliamente a sus fines. La casi totalidad de los compañeros de los ferrocarriles que cruzan esta localidad sólo esperaban que alguien tomara la iniciativa para secundarlo inteligentemente. Tanto los propagandistas como los empleados del tráfico han respondido al llamado de estrechar filas y ocupar cada uno su lugar en la organización. De los primeros hay muchos afiliados a "La Fraternidad" pero que convencidos de su ineficacia como gremio, no cotizan hace más de un año y prometen pedir su eliminación de la nómina de adherentes.

La Federación, que altiva se prepara a reconquistar los derechos obreros perdidos por inercia de algunos que no supieron aprovechar las oportunidades de unificar el gremio más numeroso de la República, es mirada con simpatía y convicción de su futura obra. En San Francisco no hay el menor inconveniente para constituir la sección respectiva con más de treinta adherentes de los diferentes departamentos, notándose la mayoría de tracción y en general la mayor voluntad de cooperar a cimentar una obra grande, benéfica y práctica.

Luchador.

FRIAS

ABUSOS A GRANEL—

La tarea que nos habíamos impuesto de dar a publicidad los abusos que se cometieran en los diversos ferrocarriles va resultando muy larga e imposible de cumplir. Los abusos son tan numerosos y continuos que todo el espacio de nuestro periódico, aun cuando no se destinara a otro objeto, sería insuficiente para mencionar las canalladas que diariamente se cometen.

Es, pues, comprensible y explicable el por qué no detallamos las arbitrariedades de que es víctima el personal y especialmente los militantes de nuestra Federación.

Aquí—como en todas partes—los señores administradores están hondamente preocupados con el problema de las economías y como en todas partes también aquí la única fuente de economía está en la disminución de personal y en el recargo de servicio.

La tarea de los guardas y de otros empleados igualmente necesarios ha sido recargada hasta lo increíble. Y es seguro que los superiores no cambiarán de sistema mientras que las víctimas se mantengan desnutridas y resignadas.

La unión se impone, compañeros, si deseamos dejar de ser víctimas de todas las injusticias. Sólo organizándonos, ingresando en la F. O. Ferroviaria, marchando a unisono de los demás ferroviarios es como podremos modificar esa situación aplastante y vergonzosa.

F. C. C. N.

SAN CRISTOBAL

ECOS DEL 1.º DE MAYO — CARNERO MODELO — LAS LLUVIAS.

En ninguna sección la conmemoración del 1.º de Mayo ha tenido tanta proyección y éxito como en ésta. Ese día que el proletariado internacional ha designado para hacer una revista general de sus fuerzas y para exteriorizar su protesta contra este ignominioso régimen de opresión y expresar su intenso anhelo de justicia y libertad, los compañeros de San Cristóbal, como en muchas otras circunstancias, han sabido darle todo el realce que ese acto merece.

Debido a la propaganda de nuestros compañeros se ha conseguido paralizar en ese día todo esfuerzo productivo. Las casas de comercio y los pocos talleres que existen permanecieron con las puertas cerradas todo el día.

La manifestación pública fué todo un éxito, tanto por la afluencia de gentes como por los oradores, todos obreros. Los discursos de estos obreros, sin retórica, sin hiperboles sonoras y vacías que saben abundar, desgraciadamente, en la oratoria "revolucionaria", han sido de una eficacia extraordinaria. Su lenguaje sencillo, sus frases rudas y expresivas como sus gestos sin amaneramientos, contribuyeron notablemente a infundir en el auditorio la convicción de la verdad.

La plaza Rivadavia—sitio elegido para la manifestación—vióse concurrida como nunca. Los compañeros que dirigieron la palabra fueron los siguientes: E. Juechi, H. Giansante, Alonso y A. Giansante, que fueron escuchados con la mayor atención.

Por la noche la velada teatral que se efectuó en el Colón ha resultado un digno coronamiento de la jornada.

Entre nosotros tenemos un carnero viejo y lanudo que ofrecemos en subasta pública. Los datos o fichas personales son los que se expresan: nombre, Pedro Gordillo; profesión, ajustador.

Advertimos que este lanudo es de pura raza; en todos los movimientos habidos ha desempeñado a las mil maravillas el miserable papel de rompe-huelgas. Además posee una excelente cualidad para tiempos de paz: es soplón tan competente como en el carneraje.

¿Quién lo quiere? Es una obra de caridad adquirirlo, y los protectores de animales tienen una oportunidad para ejercer una vez más su elevada misión... Hay que obrar con rapidez, de lo contrario, el doctor Albarraín se verá obligado a agregar una nueva publicación a sus innumerables protestas contra los malos tratos a los animales.

—Las lluvias torrenciales de estos últimos días han casi inundado completamente esta población. Las calles son intransitables. Para concurrir al trabajo las botas nos resultaron inútiles, porque todas las calles están cubiertas de cienenta o más centímetros de agua.

Durante muchos días hemos permanecido sin comunicación con el resto del país, a causa de los destrozos producidos por el temporal en las líneas férreas y telegráficas.

Los viveres se van agotando con rapidez y son numerosos los hogares donde se carece de muchos artículos de primera necesidad.

La comisión de fomento ha solicitado del ministro de obras públicas la adopción de medidas urgentes, pero este ilustre señor se limitó a tomar nota de la reclamación.

Corresponsal.

GENERAL GUEMES

SUPERIORES MODELOS—

Aquí tenemos dos superiores que constituyen un modelo de perfección que, cumpliendo con el deber que nos hemos impuesto de informar de todo lo que ocurre, nosotros nos disponemos a hacerlos conocer a los compañeros ferroviarios de la República.

Los caballeros aludidos son el encargado del depósito de locomotoras, señor Ferronato y el inspector de tráfico, señor Guerrero. Estos caballeros reúnen cualidades tan armónicas que entre ambos constituyen una sola personalidad y su característica es la del perfecto tiranuelo.

A los guardas y palanqueros se les explota bárbaramente. Del suplemento que les corresponde por las horas que trabajan fuera de la sección (0.10 centavos por hora) a fin de mes no perciben ni siquiera una cuarta parte de lo que les corresponde. Y no satisfecho con esta estafa descarada, el señor Guerrero emplea todos los medios a su alcance para evitar que estos compañeros ingresen en la Federación.

El señor Ferronato, en estos últimos tiempos, con el pretexto de una orden de la superioridad, quiso obligar a los maquinistas a conducir trenes excesivamente pesados que dado el pésimo estado

del material rodante, en salvaguardia de su vida, se rehusaron hacerlo en una reunión convocada al efecto.

Cumpliendo con esa resolución el compañero Pedro Ramos se negó a salir con un tren de 100 ejes, por lo que vióse obligado a hacerlo el valiente y guapo Ferronato, quien lo condujo a paso de hormiga, empleando 5 horas en un trayecto de 47 kilómetros escasos.

Y según un compañero que ha tenido oportunidad de ver a Ferronato manejar la locomotora por el puente Melena, a doscientos metros de distancia se percibía un hedor... inaguantable.

Nosotros esperábamos que este valiente técnico se decidiera a darnos una prueba de su competencia bajando con 200 ejes de Salta a Güemes, cuyo declive es de 17, 18 y hasta 19 por mil, pero no se animó. Hizo el viaje con 64 ejes, cosa que hace el más novicio; con el agravante de que este señor causó un atraso de más de una hora en los trenes de pasajeros de Tucumán y de Embarcación y entró en la estación Güemes sin la luz de lantera.

El ridículo del señor Ferronato no podía ser mayor. Pero éste para recomensarse del triste papel que había desempeñado, lo único que atinó fué suspender al compañero Ramos.

A este atropello los compañeros de tracción contestaron con altivez elevando al jefe de esa repartición una nota enérgica, en la que terminaban diciendo textualmente:

"Si la actitud del maquinista Ramos al negarse a salir con trenes excesivamente pesados es considerada por esa superioridad como una falta digna de castigo, desde ya puede ordenar la suspensión de todos los maquinistas de esta sección."

Esta acertada resolución nos permitió saber que todo había sido una maquinación del señor Ferronato, en la cual el jefe de tracción no tenía participación alguna.

Y antes de terminar debemos hacer presente la actitud insolente del señor jefe de tracción, que se permitió emitir juicios idiotescos sobre la cultura de los compañeros de esta sección. Conviene que ese señor sea más mesurado en sus expresiones si desea evitarse tratamientos que pudieran no resultar de su agrado.

Corresponsal.

F. C. P.

ALIANZA

CASTIGOS Y MISERIA—

La falta de trabajo va creando una situación inaguantable en todos los hogares obreros de ésta. Con el pretexto de la economía han venido reduciéndose continuamente las horas de trabajo. En la actualidad sólo se trabaja 32 horas por semana, un tercio menos de lo normal.

Esta disminución de las horas de trabajo, lleva aparejada una rebaja de los salarios más que proporcional, lo que crea—para la totalidad de los hogares de estos compañeros—una situación de penurias y angustias.

Paralelamente al crecimiento de la miseria, los obreros ven aumentar y recrudecer las persecuciones y castigos. En estos últimos días fueron destituidos dos serenos por una falta insignificante. Un compañero que nos escribe a este respecto, dice: "Nuestro tratamiento es peor del que se usa en los obreros del Chaco".

A nuestro juicio, si se quiere remediar esta situación, es indispensable fortalecer la organización, y es lo que deben hacer los compañeros de Alianza.

SAN JUAN

Son imposible de narrar las injusticias y abusos que diariamente se cometen. Contra los compañeros del tráfico ha caído una verdadera lluvia de atropellos, que de no cesar nos veremos obligados a apelar a medios extremos para repelerlos en debida forma.

Todos los días nos vejan con multas—que constituyen un verdadero latrocinio de nuestros salarios—con suspensiones caprichosas y arbitrarias, con destituciones inmotivadas e injustas y con recargo continuo de las horas de trabajo.

Todas estas arbitrariedades van creando un estado de ánimo que puede dar lugar a una protesta ruidosa y hasta dar lugar a un abandono colectivo del trabajo.

Los abusos desmedidos y la persecución sistemática jamás han sido elementos de orden y de paz. La superioridad no puede ignorar esta verdad.

Pero si así no fuera, sírvanles estas líneas de advertencia.

Es necesario terminar con esa secuela de abusos, de lo contrario nosotros recurriremos a los medios que consideramos eficaces para imponer el respeto de que somos acreedores.

Ya lo sabéis, señores... Varios Federados.

MALDONADO

La superioridad de esta sección está marcando el record en toda clase de medidas que tienden a limitar el número de obreros que trabajan en los diferentes departamentos.

En el departamento de tráfico ha llegado a tal extremo la reducción del personal que hoy no dispone de los guardas necesarios para que los trenes puedan salir a su hora.

Van algunos concretos. El día 13 del actual el tren 755 salió atrasado por falta de guarda. Día 15 el local pasajeros último turno corrió llevando como guarda al capataz de cambistas Rossi con uniforme de trabajo en contra de lo que reza la ley nacional de FF. CC., quedando solamente 2 cambistas trabajando en la playa.

El mismo día se atrasó una hora y 30 minutos el tren 4938, por la misma causa tuvo que hacer de guarda un peón de estación.

En tracción sucede idéntica cosa. El personal de ajuste está tan reducido que las reparaciones a las locomotoras se reducen a las más indispensables para que éstas no pierdan las piezas en el trayecto.

La limpieza de las máquinas, por el estilo; es tan escaso el número de limpiadores que la mayoría de las máquinas salen de los galpones más inundadas que cuando entraron.

Y de talleres hablan los hogares de muchas familias que hoy se ven privados del pan cotidiano por haber sido despedidos infinidad de obreros.

que con su sudor ganaban apenas el sustento para su familia.

Mientras tanto los técnicos del Whisky siguen nadando en la opulencia como resultante de la gran miseria que hoy hace estragos en los hogares proletarios. Y todavía los diarios locales tendrán el cinismo de llamar Mr. Green y satélites el creador del progreso local cuando en realidad debería llamarse creadores de hambre y miseria.

Es necesario que los ferroviarios despierten del letargo y la indiferencia en que yacen sumidos, si quieren que estos males desaparezcan.

Esas economías que siembran hoy de desolación los hogares se pueden fácilmente hacerlas imposibles fortaleciendo la organización de resistencia y creando conciencia de clase en el gremio y acudiendo todos a cimentar la potencialidad obrera para que pueda hacer frente con éxito a la fuerza capitalista y arrancar nuevas mejoras, como ser descanso semanal y limitación de jornada y rehusando toda clase de recargo en el servicio, como también las contratas y el destajo que permiten hoy a la empresa hacer las economías a su gusto.

Compañeros, huid de las tabernas y de los prostíbulos y del libertinaje que corrompe y denigra y desechad todo contubernio con los amos acudiendo a fortalecer la sección local de la F. O. Ferroviaria, para que vuelva a su vida batalladora de meses atrás.

Un Ferroviario.

F. C. O.

HAEDO

PROCEDER ABUSIVO

El señor Magrera parece que tiene ansia de celebridad. En estos últimos tiempos viene cometiendo una serie de abusos que no tienen justificación posible y de continuar el procedimiento nos veremos en la imperiosa necesidad de dedicarle en todos los números una parte del espacio de nuestro periódico.

Ultimamente el señor jefe suspendió por ocho días a dos jóvenes por haberlos encontrado lavándose las manos cinco minutos antes de la hora de salida, y dos obreros—por la misma falta—fueron destituidos por ese mismo caballo. El jefe de Liniers—quien reclamaron las víctimas—atenuó en parte la brutalidad de Magrera, ordenando, en cambio de la destitución, quince días de suspensión.

Nosotros declaramos sinceramente no comprender ese rigor, y nos parece que la superioridad debiera intervenir en el asunto si quiere evitar complicaciones y conflictos que para la empresa no pueden ser de ningún modo beneficiosos.

Y si la superioridad no interviene, como es probable, los compañeros de la sección son los llamados a adoptar medidas para corregir el procedimiento del señor Magrera.

Para esto es preciso que los compañeros abandonen la indiferencia y la apatía que viene caracterizándolos. Es preciso acudir a las asambleas a fin de resolver todos los problemas de vital interés.

MECHITA

Se ha celebrado con gran éxito la conmemoración del 1.º de Mayo, la fecha gloriosa del proletariado internacional.

Desearios los compañeros de ésta de escuchar las palabras alentadoras de un orador, solicitaron al Consejo que hiciera venir uno de Buenos Aires.

En efecto, el día 1.º de Mayo, el compañero Solano llegó a ésta para hacer uso de la palabra.

Todos los obreros de los talleres habían abandonado el trabajo, adhiriéndose en una forma práctica a la inolvidable fecha de los trabajadores conscientes, respetando la memoria de aquellos valientes mártires que han sacrificado sus vidas en aras de la libertad...

El día 1.º a las 3.30 p. m., el compañero aludido usó de la palabra y dió una conferencia, en la cual disertó detenidamente para explicar el significado de la fecha que se conmemoraba.

Después habló sobre la organización y sus métodos de lucha, mencionando la acción directa y los medios más prácticos que deben de aplicarse.

Terminó su oratoria combatiendo la política anuladora de energías y voluntades, y se retiró el compañero dejando muy satisfechos a todos los concurrentes.

Por la noche, a las 8.30 p. m. el mismo compañero dió otra conferencia, en la cual desarrolló varios temas de actualidad.

Atacó enérgicamente al militarismo; habló sobre la ley de residencia y defensa social; se ocupó de los deportados y de los que por defender a la clase obrera se encuentran encarcelados; en una palabra, desarrolló infinidad de temas que me es imposible recordar.

Terminó su larga conferencia después de una hora y cuarenta y cinco minutos, siendo interrumpido varias veces por una salva de aplausos. Puso un broche final a su oratoria, al dar breves explicaciones sobre la inauguración de la "Biblioteca Aurora". En fin, un triunfo más para nuestra causa!...

Quiero decir a todos los compañeros—con breves palabras por no ocupar mucho espacio en el periódico al extenderme mucho con esta crónica,—a los que piensan y se creen que abonando su cuota mensual ya han cumplido su misión, que es necesario concurrir a las asambleas con más puntualidad de lo que hasta la fecha se viene haciendo, en las cuales siempre se nota la falta de algunos compañeros y, cuando se les dice "porque no concurren" salen con disculpas de obreros inconscientes. ¡Otra cosa no pueden decir!

Bien; es necesario que en lo sucesivo procuren concurrir con más puntualidad a las asambleas para instruirse y mancomunar las fuerzas y estar preparados para hacer frente al enemigo que nos acecha. Ahora mejor que nunca debemos concurrir a nuestro local social, ya que por medio de nuestro esfuerzo hemos conseguido inaugurar nuestra biblioteca, en la cual se encuentran libros de diferentes autores contemporáneos a disposición de los ferroviarios.

En ellos encontraremos el despertar de nuestros cerebros!

Pues bien; leyendo y analizando con conciencia su brillante contenido llegaremos a comprender el verdadero valor de la lucha que existe entre los explotadores y los explotados.

Según informes de algunos compañeros que recorren la línea parece que en ésta existe algún retrogrado que desconoce la causa societaria y que propaga en contra de nuestra organización.

En el número próximo del OBRERO FERROVIARIO publicaremos más detalles al respecto, y, al mismo tiempo, el nombre del charlatán que aludimos.

Así que pedimos a todos los compañeros de las

estaciones intermedias, que antes de desalentarse o dar crédito a algún individuo que desea derrumbar a nuestra querida Federación Ferrocarrilera, comuniquen por carta a nombre de C. Fernández—Mechita—dando amplios detalles de la crítica infundada que hacen en contra de la organización.

En breve se le darán datos sobre la seriedad con que obran los representantes de la Federación. También recomendamos a los compañeros que cambien de domicilio, lo comuniquen por carta y digan con claridad adónde han sido trasladados, antes de hacer el reparto de los recibos.

Por ahora, basta!

El secretario.

BRAGADO

La subsección de la Federación Obrera Ferrocarrilera aquí establecida con objeto de secundar y ampliar en todo lo posible, la obra que tan noblemente realizan los compañeros de la sección Mechita, prosigue eficazmente su honrosa tarea y cuenta ya con un buen contingente de entusiastas y activos adherentes. Es relativamente insignificante el número de los que aún no han conseguido desembarazar su espíritu de los prejuicios políticos, legales y sociales en el seno de los cuales vegetan; y que en lugar de ocupar el puesto que les corresponde en las filas de sus hermanos, de sus compañeros de clase, sin temer a la lucha, que será en nuestro beneficio colectivo, desde que lucharemos por el mejoramiento moral y material de nuestras condiciones de vida, contribuyen unos con su achatación y otros con su indiferencia a perpetuar las injusticias y abusos de que somos víctimas diariamente.

Es de todo punto de vista necesario que estos pocos compañeros reflexionen y alcancen a comprender la misión histórica que toca desempeñar a la clase obrera organizada conscientemente, en la grande y árdua tarea de la transformación de la sociedad, y vengán a engrosar las filas de la Federación.

Y así, unidos todos los explotados ferroviarios por la identidad de intereses, vinculados por la comunidad de ideales, y por el más amplio espíritu de fraternidad y solidaridad, iremos poco a poco conquistando las mejoras morales y materiales que tanto necesitamos.

En breve, los compañeros federados instalarán una biblioteca en su local social, con el noble fin de ilustrarse y capacitarse recíprocamente, impregnándose de ideales nobles y humanitarios, adquiriendo así, plena conciencia de sus derechos y deberes sociales.

Un Federado.

TRENQUE-LAUQUEN

REORGANIZACION DE LA SECCION

Fué ésta una de las primeras secciones a organizarse, y durante varios meses supo realizar progresos alentadores; pero más tarde, sobreviniéron hechos—que consideramos inoportuno rememorar en estos momentos—que originaron una profunda desmoralización hasta determinar la disolución.

Del primer momento de la desaparición de la sección confiamos en que ésta no sería definitiva. Sabíamos que en la localidad existía un núcleo de luchadores avizados a las peripecias de las luchas sindicales y no concebíamos que pudieran darse por vencidos con tanta facilidad.

No obstante esta confianza, en estos últimos tiempos experimentamos cierta desilusión al no ver resurgir la sección anhelada, por lo que resolvimos llamar la atención de los compañeros... Llamado superfluo—por no decir inútil—llamado innecesario, porque los compañeros no habían olvidado su deber; estaban trabajando paciente y silenciosamente, y como producto de ese trabajo, hoy tenemos la satisfacción de anunciar a todos los ferroviarios organizados esta sencilla noticia, que llenará de júbilo los pechos de los militantes: En Trenque Lauquen, se ha reorganizado la sección.

La noticia escueta y simple nos parece de una significación y elocuencia que huelga todo comentario al respecto.

Y para terminar, sólo nos resta augurar a los compañeros de Trenque Lauquen la necesaria perseverancia y la concordia para que la sección pueda realizar su elevada misión, acompañándonos hasta la terminación feliz en esta cruzada grandiosa.

DE REALICO

Existen algunos que, por muy ignorantes que sean, aún no se dan cuenta de que uniéndolos podemos presentarnos como la fuerza más potente! Si para unirse se presenta la ocasión tan fácil y tan propicia, ¿por qué no nos trajera ese poder? Es que existen verdaderamente, hay que decirlo a gritos, seres retrógrados que no reconocen sus derechos ni los peligros de su oficio!

Entre ellos están los cambistas que trabajan doce horas, cuando no veinticuatro, y exponen a cada momento sus vidas llenas de vigor. ¡Están a un paso de la muerte!... No os dais cuenta, ferrocarrileros, cuán injusto es esto y qué cobardía demostráis en esta ocasión, permitiendo pacientemente tantas barbaridades e injusticias!

Vosotros sois los culpables directos de los males que nos agobian! Vosotros sois los que hacéis hijos para que sean carne de explotación, ya que, en vez de hacerlos hombres, lo transformáis en burros de carga, para que sufran pacientemente a los bárbaros magnates o lacayos serviles de la burguesía...

Vosotros mismos vais careciendo los débiles cimientos que os quedan en el pedestal de las mejores conseguidas!

¿No sabéis, estimados colegas, de que tenéis obligaciones morales que cumplir y deber de conseguir los derechos que pertenecen a vuestros hijos para hacer de que vivan en un más perfecto acuerdo con el género humano? ¿Por qué, entonces, dejáis que vuestros vástagos se transformen en brutos y mentecatos? ¿Por qué no pretendéis hacer cumplir la ley natural que nos ayuda a cada paso?

Si ningún derecho encontráis para que los antihumanos se aprovechen del sudor ajeno, ¿por qué no lucháis para conseguir aquello que nos pertenece para vivir como gente y no como salvajes? ¡Aún tenéis miedo de ingresar en nuestra Federación, siendo que la mitad de las fuerzas ya están con nosotros y marchan entusiasmados hacia la conquista de sus aspiraciones!...

J. G.

DE CARLOS MARIA NAON

Hace tiempo que en esta estación reina un mal servicio entre el personal, a causa de haber un cornudo de los que nunca faltan. Este es el inspector de tráfico, señor Loewentuel, que, con sus borracheras quiere hacer cumplir estrictamente el

reglamento interno y no es capaz de desempeñar dicho puesto.

No hace mucho tiempo que impartió órdenes al señor jefe para que no permitiera al compañero Ayarza que estuviera en la oficina fuera de las horas de servicio.

El compañero que nombramos desempeña el puesto de auxiliar nocturno. Como digo más arriba, el jefe de esta estación se vió obligado a hacer cumplir las órdenes dadas por el tipo de referencia; pero, no tardó en volver por ésta encontrándose con el compañero aludido y diciéndole que tuviera paciencia hasta Junio—que para esa fecha mandaría dos empleados más; y, sobre el pueho, como quien prepara a un individuo para sacar algún provecho, le dijo de que debía ayudar al jefe durante las horas del día, y, de noche, trajera la cama a la oficina. Pero, como se encontraba en estado de ebriedad y temiendo Ayarza de que sus promesas resultaran falsas, no hizo lo que él le había mandado. ¡Continuó con el servicio que tenía!... Como será de bruto dicho tipo... grafo que cada vez que tiene algo que decirle a sus subalternos, lo hace delante del público... para que todos se enteren de que es superior.

Sería muy bueno de que algún subalterno le diera algunas nociones de educación, ya que, según parece, no se la han dado en Inglaterra. ¡Luchemos sin descanso para acabar con estas bestias!

Un compañero.

F. C. S.

LAS FLORES

Con motivo de haberse producido varias dificultades en la marcha interna de esta sección, en una de las últimas asambleas se acordó solicitar la intervención del Consejo a fin de que nuestra sección pueda cumplir la elevada misión por que fué creada.

Para realizar tan delicada misión fué designado el compañero Rosanova, secretario de la Federación, quien estuvo entre nosotros desde el día 24 hasta el 27 de Mayo.

Con la cooperación del secretario general se efectuó los balances de los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero y Marzo, que en estos días será editado y distribuido entre todos los socios de la sección, a fin de que conozcan en todos sus detalles la marcha administrativa.

De este modo los compañeros podrán constatar lo infundado de los rumores que en estos últimos tiempos han circulado tendientes a echar sombra sobre los compañeros que han estado al frente de la organización.

Ha sido resuelto, también, satisfactoriamente el problema de la secretaría.

En la asamblea efectuada el 26, después de aprobarse el balance de los meses indicados que fué leído por el secretario general, se pasó a tratarse el problema de la secretaría.

Después de un cambio de ideas se acordó abonar al compañero Paladini las mensualidades que se le adeudaban a razón de \$ 80 por mes los tres primeros y a \$ 50 los restantes hasta Junio inclusive y la secretaría fué entregada al nuevo secretario que se designó en la misma asamblea. Por indicación del secretario general la asamblea designó un compañero con el cargo de contador en la esperanza de que así podrá llevarse una administración más clara, sencilla y con un control más riguroso.

Como todas las discordias se originaron a consecuencia del nombramiento del compañero Paladini como secretario pago, entendemos que con la resolución mencionada desaparecerán ya que han desaparecido las causas, y confiamos que todos sabrán trabajar con entusiasmo para recuperar el tiempo perdido.

Los compañeros de Las Flores, ahora que han solucionado inteligentemente el problema interno tienen que dedicarse a robustecer la sección; es preciso intensificar la propaganda a fin de que todos sin excepción ocupen su puesto en este ejército de ferroviarios conscientes y altivos.

Con motivo de la enfermedad que aquejaba al compañero Laureano Wilson, garitero, los compañeros de esta sección iniciaron una suscripción a su favor para testimoniarle el aprecio que todos le tenían, pero desgraciadamente el compañero mencionado no pudo apreciar esa manifestación, habiendo fallecido en Ranchos el día 6 de Mayo, o sea, pocos días después de haberse iniciado la suscripción.

A pesar de todo, la lista continuó circulando, habiéndose alcanzado a reunir la suma de ciento cinco pesos, que fueron entregados a la viuda del extinto, compañera María Castro de Wilson.

Aun cuando con este proceder no se mejoran las condiciones de trabajo que originan tantas enfermedades y desgracias, entendemos que esos actos de solidaridad conviene que se repitan ya que estrechan los vínculos de compañerismo y suavizan en parte la angustia de ciertas situaciones.

A los compañeros que han contribuido a esta iniciativa, vaya nuestra sincera felicitación y a la compañera del extinto nuestro profundo pésame por la irreparable pérdida.

BASET

DESTITUCION INJUSTA

El jefe de ésta es otro de los tantos pobres diablos que quiere hacerse famoso a fuerza de brutalidades y torpezas.

Ultimamente cometió una de las suyas con el capitán Varela. El día 1.º de Mayo fué retirado el obrero que lo ayudaba por tener que ir hasta Necochea. Cuando llegó el tren nocturno y el peón no apareció, el compañero mencionado se dirigió al jefe para saber quien lo sustituiría, y éste le contestó que el peón estaba destinado a la limpieza y que él, nuestro compañero, tenía la obligación de trabajar día y noche...

Nuestro compañero protestó, como era justo, pero todo fué inútil.

El inspector en el primer momento se manifestó partidario de la justicia, pero el jefe, que es un perfecto modelo de canalla y de jesuita, consiguió destituir brutal e inmotivadamente a este buen obrero.

Y, para colmo de injusticia, se le negó hasta el pase para regresar a su residencia.

He ahí los frutos de la falta de unión.

SEVIGNE

UN MISERABLE

En todos los tiempos la humanidad ha sentido repugnancia y asco por todos los judas y traidores, pero nunca el desprecio se manifestó tan hondo, espontáneo y duradero como en los casos de aquellos seres miserables, pífidos y falsarios que en homenaje a cuatro miserables centavos, para satisfacer sus apetitos bastardos acusan, calumnian y sacrifican inocentes.

A esta última categoría de seres despreciables pertenece Carlos A. Comara, guarda-breek en esta sección. Este desgraciado sujeto es un refinado y perverso alcahuete. Para satisfacer sus instintos perversos cuando nada puede comunicar, se entretiene en tejer embustes contra los compañeros que—conociéndole sus mañas no se dejan estafar con sus cuentos y chismes,—para luego narrárselos a los superiores.

Ultimamente este pobre diablo, continuando su obra de espionaje y de mistificación, acusó ante el inspector Gouk al guarda Pintos como revolucionario. Para que todo el mundo pueda apreciar la moralidad del sujeto debemos hacer constar que la acusación carece de fundamento y la única falta del guarda Pintos es la de haberse negado a prestarle dinero al miserable impostor.

Un pillo rematado, como es este Comara, entendemos que debe ser despreciado por todos los compañeros.

GENERAL GUIDO

Varios compañeros de ésta nos escriben protestando contra la actitud del jefe que, según nuestros informantes, procede incorrectamente.

En prueba de lo que afirman nos relatan la destitución de un obrero que, por un capricho de ese señor, ha tenido que abandonar el trabajo, sin culpa alguna.

La falta de espacio nos impide publicar la comunicación aludida, cosa que verdaderamente lamentamos; pero no queremos terminar este breve comentario sin expresar nuestra protesta contra la actitud incorrecta de ese jefe, que para bien de todos convendría corrigiera su proceder.

MAR DEL PLATA

En vista del silencio que reina en nuestro alrededor desde que el compañero que en otros tiempos hacía conocer lo que en ésta ocurría, abandonó toda participación en la propaganda, me decidí a llenar en parte ese vacío.

En estos últimos meses hanse cometido abusos e injusticias a granel, que es difícil poder relatar.

Un compañero señalara con 6 años de antigüedad, fué suspendido durante ocho días por haberse extraviado un polo-anuncio de vía libre. Varios cambistas fueron suspendidos durante cinco, ocho y más días por faltas insignificantes; un peón del galpón fué destituido por haberse atrevido a comer un pedazo de sandía en las horas de servicio, y muchos otros casos que en este momento no recuerdo.

Y a estos abusos los compañeros han permanecido resignados. Ni siquiera han sido aprovechados como enseñanzas.

Como siempre, continúan un tanto indiferentes con la organización.

La mayoría es perezosa. Se lamenta, se queja de la situación, pero no quieren hacer nada para remediarla.

Anhelan estar bien, y no comprenden o no quieren comprender que nuestro bienestar debemos conquistarlo luchando.

¿Qué esperaríamos compañeros? La salvación está en nosotros; en la unión.

A unírnos y a luchar hasta poner coto a los abusos deprimentes.

Un Limpiador.

(Ex empleado del tráfico.)

AYACUCHO

EL DE LA VISTA TERRIBLE...

Ha llegado a mi poder el número 20 de la revista "Tribuna Ferroviaria", habiendo leído con sorpresa que no le pudo describir, un artículo firmado por Antonio Schenone (a) El músico. El referido señor pretende hacer una réplica a una publicación aparecida en el órgano de "La Fraternidad".

Y, entre otras cosas, dice:

"Creyéndonos dañar por el hecho de ser delegado de 'Reforma' en este galpón, recurren a ridículas vociferaciones, afirmando que soy semi-ciego", y luego pasa, El músico, a otro repertorio, disponiéndose a someterse a pruebas, de día, de noche, con tiempo sereno o nublado, etc., etc., terminando en que siempre "marcha en hora".

Yo, como simple observador, no quiero omitir mi opinión acerca de este asunto. Comprendo la razón que le asiste a "La Fraternidad", para tratar de "dañar" al señor aludido. Todos los empleados del ferrocarril conocen la persona de quien se trata y la conducta observada por el mismo; siendo ello lo que me induce a manifestar las razones por las cuales se halla herida "La Fraternidad". El músico aludido, a parte de ser tal, es una intelectualidad eminentísima, comprendiendo una serie de materias como ser: literatura, arte, matemática, filosofía, en suma: posee una vasta erudición. Por consecuencia, es un esopo modelo, un padre "excepcional" y un filántropo en toda la extensión de la palabra, como lo demostró en el hecho del 16 de Febrero de 1913, acaecido en Necochea y registrado en el diario "La Nación" de los días 17 y 18 del mismo mes.

Ha sido enemigo del alcoholismo, amante de las buenas costumbres, partidario de la organización, de la elevación de los espíritus de los hombres y, con su elocuencia, siempre se supo jactar ante propios y extraños. En muchas ocasiones, por la habilidad ingeniosa de la pluma, ha recomendado compañeros a la superioridad, que a veces... fueron ascendidos; fué director de un colegio técnico, a fin de hacer profesionales en la carrera de maquinistas; ha dado conferencias al respecto, ocupando actualmente el puesto de delegado de "Reforma".

La no figuración de un hombre de tan "notables" cualidades en la asociación de "La Fraternidad" es el motivo de haberse ocupado del citado señor.

Pues ¿quién es más merecedora que "Reforma" de una celebridad como la de El músico? ¿No es ahí el lugar que en justicia le corresponde?

En cuanto agravo que se le quiere hacer, afirmando que es semi-ciego, es una afirmación sin límites, incierta e insustancial. A mí me ha pronosticado los temporales con mucha anticipación, quien me decía que era por "ver" las nebulosas que descendían de "Marte", e igualmente me había anunciado al cometa Halley, un año... después de los astrónomos. Como se ve, es un hombre que tiene una vista terrible...

¿Cuántas maravillosas ventajas nos brindaría, si El músico fuese al observatorio de un buen oculista!...

Terminaré manifestando sobre la "marcha en hora", que es fundamentalmente lamentable, que este hombre esté corriendo los trenes de pasajeros de ésta a Necochea; yo aconsejo que se le reserve para conducir en las excursiones a nuestros patrones y ministros habidos y por haber. Como ellos recorren tanto, tendrían la probabilidad de hacer un viaje largo... y feliz... para bien de los ferroviarios argentinos.

Imparcial.